

## **Resucitando la devoción familiar**

26 de mayo de 2020 en Blog Man in the Mirror

Por el escritor invitado Kevin McMillan, ministro, sociólogo y papá

La devoción familiar tradicional ya no funciona.

Claro, todavía hay padres que pueden sentarse rutinariamente en silencio con sus hijos y leer la Biblia o algún libro devocional. Sin embargo, para la mayoría de nosotros, simplemente no sucede.

Honestamente, pensé que las devociones familiares serían simples para mí. Antes de tener hijos, serví como ministro de niños, pastor de jóvenes y en un campamento cristiano. Sin embargo, fracasé miserablemente en dirigir un tiempo devocional constante con mis hijos. Tenemos demasiadas cosas en nuestra contra hoy.

Quizás la barrera más grande sea el tiempo o la concentración.

El trabajo ya no se limita a la oficina o al horario de oficina. Parece que apresuramos constantemente a los niños de una actividad a otra. Internet nos ruega que nos demos un atracón de entretenimiento. Nuestros teléfonos móviles se activan constantemente con nuevas publicaciones, mensajes de texto y correos electrónicos.

El éxito de la invasión del Día D durante la Segunda Guerra Mundial se atribuye en gran medida a la campaña de desinformación y desvío de los Aliados, cuyo nombre en código es "Operación Guardaespaldas". Este engaño de un año involucró agentes y actores dobles, transmisiones de radio falsas y artículos de noticias, aviones y tanques ficticios, e incluso un ejército falso construido alrededor del general Patton.

La distracción es una de las mayores armas de nuestro enemigo que nos impide concentrarnos en lo que es importante.

Las devociones familiares exitosas requieren compromiso. Tenemos que estar dispuestos a hacer sacrificios y cambios para ganar tiempo para nuestros hijos. Pero antes de que el compromiso pueda impulsarnos a la acción, tenemos que creer que las devociones familiares son vitales. Desafortunadamente, siempre he

visto las devociones familiares como un requisito de todos los buenos padres cristianos. Y, si no estaba haciendo nada, me sentía culpable.

Aquí está la cuestión: la mera obligación es un mal motivador. La pasión, en cambio, nos impulsa a superar obstáculos.

No hagas devociones familiares porque tengas que hacerlo, sino porque quieres. Quizás se esté preguntando: ¿Qué pasa si no quiero?

Esa es una pregunta justa. Yo nunca quise hacerlo. Pero luego descubrí que era porque nunca me gustaron los libros devocionales familiares que probé.

Me di cuenta de esto un día durante el almuerzo, cuando simplemente comencé a hacerles preguntas a los niños sobre un evento reciente en las noticias. ¡La discusión se convirtió en una rica devoción familiar!

Como resultado, dos cosas cambiaron. Primero, hablar sobre eventos actuales fue interesante e incluso divertido. Disfruté hablando de las cosas que sucedían en nuestro mundo y escuchando cómo las veían mis hijos. En segundo lugar, me di cuenta de que un tiempo devocional se trataba de conectarme con mis hijos. Como padres, todos anhelamos relaciones profundas con nuestros hijos.

Hoy en día, uso lo que llamo "S.A.L.T." método para guiar nuestro tiempo juntos.

COMPARTE con ellos algo importante que está sucediendo en nuestro mundo de hoy.

Hágales preguntas sobre cómo se sienten al respecto o qué harían.

ESCUCHE lo que dicen antes de intentar presentar su punto de vista.

HABLE acerca de cómo ver y responder a este evento o problema basado en nuestro conocimiento de Dios.

La clave, en realidad, es escuchar. Siempre vi las devociones como leer un libro y decirles a mis hijos qué creer. Sin embargo, si escuchamos primero, se preocuparán más por lo que tenemos que decir.

No tiene por qué ser perfecto. Y mantenlo simple. El objetivo es desarrollar un hábito de conversación en el que sus hijos se sientan seguros para expresar lo

que creen y piensan. Si hace esto ahora con las cosas pequeñas, vendrán a usted más tarde para hablar sobre las cosas grandes.

Si desea más ayuda, pruebe las mismas devociones que uso con mis hijos en [SaltDevotions.com](http://SaltDevotions.com). Están disponibles en cualquier lugar, en cualquier momento y en cualquier dispositivo. Cada semana, simplemente seleccione entre las nuevas devociones que puede utilizar a la hora de comer, viajar en el automóvil o entre prácticas de fútbol.

Había renunciado a las devociones familiares, y tal vez tú también lo hayas hecho, pero es posible tener conversaciones espirituales increíbles con nuestros hijos si (1) estamos dispuestos a convertirlo en una prioridad, (2) recordamos que se trata de construir relaciones y (3) enfócate en escuchar.

Y si nunca antes ha probado las devociones familiares, no deje que la idea de liderarlas lo intimide. Al comenzar con un método como S.A.L.T., no tiene por qué sentirse difícil, artificial o abrumador. ¡Puede convertirse en tu parte favorita de la semana!

¿No es un papá con niños en casa? Comparta este recurso con amigos que lo hagan o con los hombres de su iglesia o grupo pequeño y anímelos a que lo prueben.

Kevin McMillan es sociólogo, ministro y ex miembro del equipo de Man in the Mirror. También es un padre que ha luchado con las devociones familiares durante más de 10 años. Actualmente, Kevin vive en Colorado con su esposa Lesli y sus seis hijos (Emily, CS, King, Tristan, Madison y Fox). Puedes conocer otros proyectos en los que Kevin está trabajando en [kevinmcmillan.com](http://kevinmcmillan.com).

Copyright © 1986-2019 El hombre en el espejo